

martes, 9 de septiembre de 2014

"Transgénero" es una enfermedad mental, y debe tratarse como tal: dice el ex jefe del departamento de psiquiatría del hospital Johns Hopkins



La locura del "transgénero" actualmente promovida por los medios de comunicación controlados como "la próxima frontera de los derechos civiles" es en realidad una enfermedad mental y su promoción que está cooperando con trastornos mentales, ha dicho el ex Jefe de Psiquiatría del Hospital Johns Hopkins.

Dr. Paul R. McHugh, quien se encuentra actualmente como un Distinguido Profesor de Psiquiatría en el hospital de fama mundial, también dijo que los cambios de sexo eran "biológicamente imposible", y que los médicos que "promueven la cirugía de reasignación sexual, están colaborando con la promoción de un trastorno mental".

Además, dijo, "la transexualidad es un trastorno mental que merece tratamiento" como la sociedad también es tratada para otros trastornos mentales, y no debe ser atendido por los medios de comunicación o la profesión médica en la forma en que lo es.

Dr. McHugh, quien es el autor de seis libros y al menos 125 artículos médicos revisadas por pares, hizo estas declaraciones en un artículo en el Wall Street Journal titulado "Cirugía Transgénero no es la Solución", en la que explicó que la cirugía transexual no es la solución para las personas que sufren un "trastorno de la suposición" - la idea de que su masculinidad o feminidad es diferente a lo que la naturaleza les asigna biológicamente.

En apoyo de su opinión, se refirió a un estudio reciente que mostró que la tasa de suicidio entre las personas "transgénero", quienes se sometieron a cirugía de reasignación es 20 veces más alta que la tasa de suicidio entre las personas normales.

Dr. McHugh señaló también estudios de la Universidad de Vanderbilt y la Clínica Portman de Londres de los niños que habían expresado sentimientos transgénero pero para los cuales, con el tiempo, el 70-80% habían "perdido espontáneamente esos sentimientos" - dando a entender que mucha de esta "transexualidad" era, de hecho, trenzado por adultos que proyectan estos sentimientos en los niños.

"Mientras que el gobierno de Obama, Hollywood y los principales medios de comunicación como la revista Time promueven la transexualidad como normal", dijo el Dr. McHugh, estos "los responsables políticos y los medios de comunicación están haciendo ningún favor, ya sea para el público o el transgénero por el tratamiento de sus confusiones como un derecho en la necesidad de defender en lugar de como un trastorno mental que merece la comprensión, el tratamiento y la prevención".

"Esta intensamente sensación sentida de ser transgénero constituye un trastorno mental en dos aspectos. La primera es que la idea de desalineación sexual es simplemente equivocada - que no corresponde con la realidad física. La segunda es que puede conducir a resultados psicológicos sombrías".

El trastorno de la persona transexual, dijo el Dr. McHugh, está en "suposición" de la persona que son diferentes a la realidad física de su cuerpo, de su masculinidad o feminidad, según lo asignado por la naturaleza.

Es un trastorno similar a una persona que sufre anorexia "peligrosamente delgada" que se ve en el espejo y piensa que está con "sobrepeso", dijo el Dr. McHugh.

Este supuesto, el género de uno está sólo en la mente, independientemente de la realidad anatómica, y ha llevado a algunas personas transexuales a presionar por la aceptación social y la afirmación de su propia subjetiva "verdad personal", dijo el Dr. McHugh.

Como resultado, algunos estados - California, Nueva Jersey y Massachusetts - han aprobado leyes que prohíben los "psiquiatras", incluso con permiso de los padres, el esfuerzo por restaurar los sentimientos naturales de género a un menor transgénero", dijo.

Los defensores de los transexuales no quieren saber, dijo McHugh, que los estudios muestran que entre el 70 y el 80% de los niños que expresan sentimientos transgénero "espontáneamente pierden esos sentimientos" con el tiempo.

Además, para aquellos que se sometieron a cirugía de reasignación sexual, la mayoría dijo que estaban "satisfechos" con la operación", pero sus posteriores ajustes psicosociales no fueron mejores que aquellos que no tuvieron la cirugía."

"Y así en Hopkins dejamos de hacer la cirugía de reasignación de sexo, ya que desde la producción de un "satisfecho", el paciente seguía preocupado y parecía una razón insuficiente para amputar quirúrgicamente órganos normales," dijo el Dr. McHugh.

El ex jefe de Johns Hopkins de la psiquiatría también advirtió en contra de permitir o fomentar determinados subgrupos de los transexuales, como los jóvenes "susceptibles a la sugestión de "todo es normal" educación sexual "y" consejeros "de la diversidad de las escuelas que, como "los líderes de culto, "pueden" animar a estos jóvenes a distanciarse de sus familias y ofrecer asesoramiento sobre rebatir argumentos en contra de tener la cirugía transexual".

Dr. McHugh también informó que hay "médicos equivocados" quienes, trabajan con niños muy pequeños que parecen imitar al sexo opuesto, administrando "hormonas de la pubertad, retrasandolo para hacer cirugías de cambio de sexo posteriores menos oneroso a pesar de que los fármacos frenan el crecimiento y el riesgo de los niños de causarles la esterilidad".

Esta acción viene "cerca del abuso infantil", dijo el Dr. McHugh, dado que cerca del 80% de esos niños "abandonan su confusión y crecen de forma natural en la vida adulta si no se trata."

"Es biológicamente imposible el "cambio de sexo", dijo McHugh. "Las personas que se someten a la cirugía de reasignación de sexo no cambian de hombre a mujer o viceversa. Más bien, se convierten en hombres o mujeres masculinizadas o feminizadas. Afirmar que esto es cuestión de los derechos civiles y fomentar la intervención quirúrgica es en realidad para colaborar y promover un trastorno mental".